

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID



UNIVERSIDAD
COMPLUTENSE
MADRID

OBSERVATORIO DEL ESTUDIANTE

Proyectos POE-UCM 2021

Informe final



**LA DEDICACIÓN AL ESTUDIO Y AL TRABAJO
OBSTÁCULOS Y OPORTUNIDADES**

Autoras: Lucila Finkel y Ana Balea Martín

Nº de proyecto: 14/2021

Centro gestor: Facultad de Ciencias Políticas y Sociología

RESUMEN

El proyecto analiza las condiciones bajo las cuales los estudiantes de la UCM simultanean el estudio con la actividad laboral. Es un tema crucial, dada la crisis económica actual, y poco estudiado en nuestro país desde que la investigación previa basada en la Encuesta Eurostudent puso de manifiesto que los estudiantes que trabajan proceden de entornos sociofamiliares poco favorecidos y desarrollan trayectorias académicas diferenciadas en lo relativo a la titulación elegida, el rendimiento académico, el tiempo de finalización, el abandono o la participación universitaria (Finkel y Barañano, 2014). Otras investigaciones sobre la universidad (Ecovipeu, 2012 o Vía Universitària 2016), apenas han abordado la relación estudio-trabajo, que tampoco se contempla en los datos estadísticos oficiales y para los que la UCM cuenta con escasa información.

A través de una encuesta online y entrevistas abiertas a estudiantes de grado y máster, en este proyecto se han analizado las condiciones en las que de “hecho” se lleva a cabo tanto el proceso formativo como la actividad laboral. Así, se ha constatado que las razones para trabajar y estudiar responden a motivaciones de orden económico, pero también al deseo de ganar experiencia laboral o de poder hacer frente a gastos de ocio o personales. Los primeros resultados de la encuesta muestran una variedad de condiciones laborales, entre las que destacan las situaciones precarias y poco estructuradas, que hacen más difícil aún la compatibilización del estudio y el trabajo.

INTRODUCCIÓN

La creciente diversidad y heterogeneidad del estudiantado, así como la necesidad de evaluar cómo se está abordando internamente este tema en el marco del EEES, justifican el análisis riguroso de la actividad laboral de nuestros estudiantes para encaminarnos hacia una universidad que garantice la igualdad de oportunidades. Por ello, la investigación desarrollada estableció como objetivo general el “analizar las condiciones bajo las cuales los estudiantes de la UCM simultanean el estudio con la actividad laboral e identificar el impacto de esta situación en sus condiciones de vida y en sus estudios”.

Para alcanzar dicho objetivo se establecieron los siguientes objetivos específicos:

- Identificar y realizar una tipología de las distintas formas de trabajo que desarrollan nuestros estudiantes.
- Elaborar un perfil sociológico del estudiante que trabaja, identificando las principales características sociodemográficas de su familia de origen y del propio estudiante.
- Analizar el impacto social, económico y socio-sanitario de la pandemia actual en los estudiantes universitarios que compatibilizan el estudio y el trabajo.

- Conocer los obstáculos y las oportunidades que la compatibilización supone para la experiencia universitaria y la identificación con la institución, especialmente en relación a la participación y el compromiso cívico.
- Identificar el impacto del trabajo estudiantil en procesos como la elección de estudios, el abandono, el rendimiento, la comunicación con el profesorado y la convivencia.
- Promover la transferencia de resultados proponiendo normativas y políticas universitarias que analicen la presencialidad obligatoria y minimicen la vulnerabilidad de los estudiantes que trabajan.

DISEÑO METODOLÓGICO

El diseño metodológico de la investigación realizada contemplaba dos fases de recogida de la información que se han llevado a cabo de forma consecutiva:

Una primera fase cualitativa, basada en la realización de entrevistas abiertas a estudiantes que trabajan, de aproximadamente una hora de duración. El guion, organizado en ocho grandes bloques, ha sido revisado por todos los integrantes del grupo, para asegurar su aplicabilidad a todas las ramas de conocimiento. Se han llevado a cabo un total de 21 entrevistas: 13 a estudiantes de grado (3 en cada rama de conocimiento excepto en Ciencias Sociales y Jurídicas, donde se han realizado 4) y 8 entrevistas a estudiantes de máster (2 en cada rama). El trabajo de campo se llevó a cabo entre el 25 de enero y el 28 de febrero de 2022. Todas las entrevistas han sido grabadas y transcritas literalmente y se han codificado y analizado mediante el programa de análisis de datos cualitativos *Atlas-Ti*.

En una segunda fase cuantitativa, se diseñó un cuestionario online, que incluía variables y categorías que emergieron de la primera fase cualitativa, así como preguntas extraídas literalmente del cuestionario del Proyecto Eurostudent VIII, cuyo trabajo de campo se estaba realizando en distintos países europeos (y también en nuestro país). Tras varias revisiones por parte del equipo, se llevó a cabo un pretest del cuestionario por parte de los estudiantes participantes en el proyecto. La versión online definitiva se programó con el programa *Limesurvey*, con una duración real estimada de 7-8 min.

El cuestionario, dirigido a la población total de estudiantes de grado y máster de centros propios de la UCM (no adscritos) arrojó una muestra total de $n= 5.341$ estudiantes (4.523 de grados y dobles grados y 818 de máster), con un error muestral global para un nivel de confianza 95,5% (2 sigmas) de 1,3% (1,42% para grados y dobles grados y 3,29% para másteres).

La tasa de respuesta global fue de 9,4% (9% para grados y dobles grados y 11,5% para másteres). El trabajo de campo, que requirió un único recordatorio, se desarrolló entre el 6 y el 25 de mayo de 2022.

La base de datos resultante se ponderó por facultad y tipo de estudio (grado, doble grado y máster) con datos del Sistema Integrado de Datos Institucionales (SIDI) de la UCM para el curso 2021-22. El análisis estadístico de los datos obtenidos se ha iniciado con los programas *Gandía Barbwin* (para las primeras tabulaciones) y *SPSS*, y se encuentra aún en fase de realización.

RESULTADOS

El análisis de las entrevistas ha permitido identificar una amplia diversidad de trayectorias entre los jóvenes que estudian y trabajan en función de su procedencia (socioeconómica y geográfica), sus trayectorias académicas/laborales y las motivaciones para trabajar. En lo que respecta a sus razones para trabajar, identificamos los siguientes perfiles:

1) Procedencia socioeconómica y geográfica.

- a) Estudiantes que provienen de familias con menor estatus socioeconómico y trabajan mientras estudian, tanto para colaborar en la economía familiar, como para no incrementar los gastos en el núcleo familiar.

“Mis padres me dijeron: “oye, pues si puedes ayudarnos un poco y tal”, y pues dije: oye, puedo buscar algún curro de jornada cortita, fin de semana, que me pueda ayudar” E06

Dentro de este perfil se encontrarían también los jóvenes más vulnerables económicamente por su estatus migratorio. Son aquellos estudiantes que provienen de otras zonas de España, y tienen mayor presión por trabajar y ganar dinero para compensar el esfuerzo económico de vivir fuera del lugar de residencia. La economía familiar tiene más gastos que los que son naturales de Madrid y/o siguen conviviendo con su familia.

- b) Mayor independencia económica y libertad con respecto a sus padres que aparece en perfiles socioeconómicos equivalentes a clases medias.

“A raíz de empezar con el trabajo, a tener mi dinero, ser más independiente... No tener que depender de mi madre ni por dinero, ni por permisos, ni nada” E01

2) Laboral: La orientación profesional en los alumnos de los últimos años de grado o de máster quienes, a diferencia de los otros dos grupos de jóvenes, son un perfil que trabaja en su ámbito.

“La realización personal y profesional, ver que voy avanzando, que aprendo mucho... Porque aunque en la carrera aprendas, al final luego cuando estás metida en el ámbito de trabajo es cuando realmente te das cuenta de que hay muchas cosas que no sabes, y que te toca aprender” E13

Uno de los factores asociados a estas trayectorias es la edad. Los alumnos que están finalizando estudios de grado, los que están cursando algún máster, o bien aquellos que han alargado la entrada a la Universidad, ven el estudio como paso a la vida laboral, preocupados por la tendencia del mercado laboral a la especialización y los requisitos de experiencia, a la vez que sienten mayor responsabilidad en cuanto a poder disponer de su propio dinero.

- 3) **Experiencial:** Hay un perfil de estudiante en el que la motivación para estudiar no es explícita ni relevante para ellos, muchas veces derivada de las expectativas familiares. Este tipo de estudiantado muestra una mayor motivación para trabajar con el objetivo de tener un mayor espacio vivencial, encuentran mayores beneficios a la hora de trabajar: madurez, diferenciación con sus compañeros, capacidades organizativas y de planificación... Para ellos, los ingresos económicos les permiten afrontar gastos extra de ocio y consumo (“mis cosillas”), y son conscientes de que compatibilizar trabajo y estudio afecta a su rendimiento académico, pero lo asumen como contrapartida.

No solo el crecimiento económico o profesional, sino personal. Me considero más madura que mis compañeros, con una capacidad de gestionar las situaciones más resolutive, dinámica... Lo noto” E15.

Por otro lado, los estudiantes que compatibilizan estudio y trabajo destacan como uno de los principales aspectos desfavorables no disponer de vida social y tiempo personal, lo que psicológicamente les genera problemas relacionados con la salud mental (angustia, periodos de ansiedad, etc.). Se observa como un aspecto transversal al estudiante universitario: *“Pero yo no conozco a nadie que esté en la Universidad y diga: “pues la verdad es que estoy tranquilísimo con mi vida diaria. No me estreso en exámenes, lo llevo súper bien, sin ansiedad y esas cosas”. Entonces, bueno, creo que es algo bastante común en cualquier carrera” E17.* Para analizar esto en profundidad, hay que detenerse en el contexto de socialización de los universitarios pertenecientes a las generaciones Millennial y Z.

En lo que respecta a los primeros resultados provenientes de la encuesta, se ha obtenido la siguiente distribución del régimen de dedicación al estudio y al trabajo (% verticales):

	Grado y doble grado	Máster	Total
Trabajo durante todo el período lectivo	24	40	26
Trabajo de vez en cuando durante el período lectivo	14	12	14
Trabajo solo durante las vacaciones	5	2	5
No trabajo durante este curso	57	46	56

El porcentaje de estudiantes que no trabaja es de un 57%, pero la UCM cuenta con un importante colectivo de estudiantes que o bien trabajan durante todo el período lectivo (24%), o que trabajan de vez en cuando (14%), con importantes diferencias entre grados y másteres en el primer caso.

Como resumen de su situación, un 75% de los que trabajan se declara como “estudiante que trabaja mientras estudia” mientras que el 25% se ve a sí mismo/a como “trabajador/a que estudia mientras trabaja”. Además, hay diferencias claras en relación a la edad y a la rama de conocimiento. Los más jóvenes y los de las ramas de Humanidades y CC. Sociales y Jurídicas tienen trabajos más precarios menos relacionados con la titulación. Con respecto a la clase social, solo encontramos diferencias significativas entre los que trabajan durante todo el curso académico: en la clase media alta o alta el 22% trabaja durante todo el curso, porcentaje similar al de la clase media (23%) pero muy inferior al 31% de la clase media-baja o baja.

La motivación para trabajar es consistente con lo encontrado en las entrevistas, dado que como puede verse en la siguiente tabla (respuesta múltiple, los % no suman 100), predominan entre los que trabajan todo el curso aquellos que trabajan para cubrir sus costes de vida (65%) o los que trabajan para permitirse cosas que no podrían comprar de otra forma (51%), seguidos de los que quieren ahorrar para poder independizarse (48%).

	Trabaja todo el curso	Trabaja a veces
Trabajo para cubrir mis costes de vida	65	26
Trabajo para ganar experiencia en el mercado laboral	42	12
Sin mi trabajo, no podría permitirme estudiar	42	12
Trabajo porque tengo personas a las que sostener o ayudar	17	5
Trabajo para poder permitirme cosas que no podría comprar de otra forma	51	42
Trabajo para ahorrar y poder independizarme	48	34

De esta forma, preguntados por las principales dificultades derivadas de la compatibilización, señalan en primer lugar las obligaciones de su trabajo (67%), seguidas de las dificultades derivadas de las cuestiones de tipo organizativo de la universidad (33%).

Resulta interesante además analizar las características de los trabajos que desarrollan nuestros estudiantes. El escenario resultante es bastante precario, como cabe esperar del mercado de trabajo de nuestro país: el 19% trabaja a tiempo completo, el 42% a tiempo parcial, el 22% trabaja sin contrato, y el 14% trabaja por días. En relación a la jornada, el 30% trabaja por horas o de vez en cuando, el 21% una jornada alterna (a veces de mañana y a veces de tarde), el 20% jornada solo de tarde, el 18% jornada solo de mañana, el 14% trabaja solo los fines de semana, el 13% tiene una jornada continua de mañana y tarde, y el 5% tiene jornada nocturna. Con esta variabilidad de contratos y jornadas cambiantes es evidente que la conciliación con el estudio no resulta fácil.

Ante este panorama, al igual que lo expresado en las entrevistas, se han detectado en la encuesta problemas de salud mental (estrés y ansiedad), que aparecen como problemas transversales en el estudiantado universitario (trabajen o no), especialmente en aquellos más jóvenes. Destaca la culpa que expresan por no estudiar más, el cansancio y la menor motivación por sus estudios, así como la sensación de falta de tiempo y pérdida de control sobre sus vidas personales.

CONCLUSIONES

Los principales obstáculos para los estudiantes que compatibilizan la Universidad con un trabajo son las obligaciones derivadas del trabajo y las cuestiones de tipo organizativo.

Por un lado, en el trabajo deben cumplir una serie de exigencias que les afecta directamente a su rendimiento académico, relacionadas con la carga de trabajo, el estrés o los horarios -que se relacionan con la precarización del empleo joven que existe en nuestro país- (INJUVE, 2020). La compatibilización y la precariedad laboral se inscribe en un contexto de desmotivación ante las perspectivas laborales y económicas y la pérdida de confianza en la educación superior como vehículo de movilidad social.

Por otro lado, la inflexibilidad que encuentran tanto en el ámbito laboral como en el estudiantil les obliga a organizar su tiempo y horarios para poder cumplir los objetivos que tienen por ambas partes. La falta de adaptación de la universidad a su situación, las exigencias de presencialidad, tanto en las clases como en las tutorías, así como el hecho de que muchos trámites no están aún digitalizados, constituyen barreras importantes para trabajar y estudiar a la vez.

Una de las consecuencias que tienen estos dos obstáculos es no disponer de tiempo personal y de vida social, lo que psicológicamente les genera problemas como angustia o periodos de ansiedad.

Este aumento generalizado de problemas derivados de la salud mental en las generaciones que actualmente se encuentran en la Universidad podría estar en relación con las pautas observada para Millennials y Centennials, en los que la American Psychological Association (2019) encuentra tasas de estrés, depresión y falta de motivación más altas que en las generaciones más adultas. El análisis cuantitativo así lo confirma: se observa relación significativa en los estudiantes más jóvenes y la culpa por no estudiar más, el cansancio y menor motivación por sus estudios.

Es indudable que la pandemia ha supuesto un reto para las universidades y ha forzado el avance en su digitalización, pero también se han mostrado más las “costuras” del sistema y la falta de preparación para afrontar el reto. Por otro lado, se constata que las características del precario mercado de trabajo, especialmente duro con los jóvenes, está en proceso de cambio, pero mientras tanto, está haciendo muy difícil la compatibilización de trabajo y estudio. Estos dos factores, unidos al hecho cierto de que la universidad del futuro va a cambiar (debido al menor tamaño de las cohortes que ingresan, a la mayor competencia de las universidades privadas, la creciente importancia de la formación no reglada y la necesidad de potenciar la formación a lo largo de la vida), nos encontramos ante un contexto de “tormenta perfecta”, en la que la posibilidad de repensar la enseñanza universitaria considerando la situación de los y las estudiantes que compatibilizan estudio y trabajo es una oportunidad que no debe desaprovecharse, porque ayudará a hacer frente a otros cambios que sin duda irán apareciendo y además permitirá construir una universidad más justa y más inclusiva.

PROPUESTA DE POLÍTICAS DERIVADAS DEL PROYECTO

En las entrevistas se ha profundizado en los obstáculos y las oportunidades que la compatibilización supone para la experiencia universitaria, pero también en recoger sugerencias que permitan afrontar alguna/s de estas dificultades. El contexto de referencia son los cambios que se adoptaron durante la pandemia en la organización de la vida universitaria, desde donde se sugieren recomendaciones en relación a los siguientes aspectos.

- *La digitalización de la Universidad.* El principal reclamo por parte de los alumnos que trabajan y estudian es mayor flexibilidad en relación a la asistencia y presencialidad, ya que uno de los principales problemas a los que se enfrentan es la falta de tiempo. Ante ello, el modelo semi-presencial, entendido como clases online y mayor carga lectiva supervisada (como trabajos individuales y en grupo), se identifica como la opción que podría dar respuesta a sus necesidades, aunque también expresan algunas carencias. Por un lado, porque la transición entre el formato presencial y el online que se adoptó de forma precipitada durante el periodo de confinamiento es identificada por el alumnado como “colgar el PowerPoint en el campus virtual”, situación que ha generado una desconexión frente a la cual el estudiantado plantea la necesidad que tienen de encontrar útiles las clases. Por otra, porque a pesar de la facilidad que supone seguir la docencia desde casa, también supone falta de concentración y desconexión. No son partidarios del modelo solo online y plantean la necesidad de definir mejor el modelo semi-presencial.
- *Relación con el profesorado.* Los jóvenes entrevistados establecen una clara diferencia en cuanto a la flexibilidad mostrada por el profesorado durante todo el periodo vinculado a la pandemia, frente a la asistencia a clase obligatoria característica del momento actual (aunque se reconoce cierta flexibilidad ante situaciones muy concretas). Hay aspectos de la modalidad online que siguen gestionándose de forma satisfactoria, como las tutorías online mediante videollamada, pero necesitan ser más generalizados y recomendados por la propia universidad.
- *Sistema de evaluación.* Las mayores incertidumbres con respecto a la situación de estudiar y trabajar se centran en cómo superar los exámenes. Aducen que el sistema de evaluación actual resulta más difícil para el alumnado que no asiste a clase con asiduidad y es uno de los principales obstáculos y, por tanto, un factor de desigualdad.
- *Comunicación con la Universidad.* Plantean la necesidad de mejoras para facilitar los trámites de carácter administrativo

Por último, es importante tener en cuenta que el alumnado que cursa estudios a tiempo completo y realiza trabajos temporales es el que más demandas realiza para adecuar y hacer compatible el contexto universitario con el laboral. En cambio, el colectivo que tiene mayor edad, que se corresponde con los que suelen trabajar a tiempo completo y realizan sus estudios a tiempo parcial, es el que menos demandas plantea en cuanto a la posible mejora de sus situaciones. Han elegido estudiar porque les gusta y realizar los estudios sin tener demasiado en cuenta los años que van a tardar en obtener el título que están cursando. Cuando se les pregunta si volverían a estudiar y a trabajar al mismo tiempo, suelen responder de forma afirmativa.